

LOS 100 AÑOS DE LA ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD Y EL SINDICATO MÉDICO DEL URUGUAY

PRO SALUTE NOVIMUNDI

“Por definición, ninguno de nosotros sabe qué nos traerán los próximos cien años, pero sabemos que los seres humanos continuarán valorando su salud como algo importante en sí mismo. Sabemos que también será vista como un instrumento crítico y esencial para la realización del potencial que todos tenemos.

Habrán nuevas enfermedades y nuevas formas de enfermedades pasadas que constituirán un reto para el ingenio de la humanidad para sobrellevarlas. Pero tengo confianza, basado en la historia de cien años, que la OPS será de ayuda en la atención de estos problemas.”

*Dr. George A.O. Alleyne
Director de la OPS*

El 2 de diciembre se conmemoran los 100 años de la fundación de la Organización Panamericana de la Salud (OPS). En enero de 1902 se reunió en México, la Segunda Conferencia Internacional de los Estados Americanos, recomendando la celebración de una convención general de representantes de las oficinas de salubridad de las repúblicas americanas. Esta convención tuvo lugar en Washington, DC, del 2 al 4 de diciembre de 1902 y estableció la Oficina Sanitaria Internacional, así denominada hasta 1923, en que cambió de nombre para denominarse Oficina Sanitaria Panamericana (OSP). En 1947 la XII Conferencia Sanitaria Panamericana, reunida en Caracas, aprobó su reorganización, pasando la Oficina a ser el órgano ejecutivo de la Organización Sanitaria Panamericana. En octubre de 1958, la XV Conferencia Sanitaria Panamericana, reunida en San Juan, Puerto Rico, sustituyó la denominación de Organización Sanitaria Panamericana por la de Organización Panamericana de la Salud (OPS), nombre con el que sigue hasta el presente.¹

Desde 1949 por acuerdo celebrado entre la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la OPS, la Oficina Sanitaria Panamericana es también la Oficina Regional de la OMS para las Américas.

Aquella Convención celebrada en Washington en diciembre de 1902, fue asistida por once países. Por aquel tiempo, y desde la última década del siglo XIX, las naciones americanas estaban interesadas en acelerar el transporte de cargas perecederas y en

¹ SINDICATO MÉDICO DEL URUGUAY: VIII Congreso Médico Social Panamericano, Montevideo 1964. Fascículo I, pág. 61.

simplificar el laberinto de reglamentos de cuarentena, inspección y exclusión, lo que dificultaba seriamente el transporte y comercio de mercancías. Otro hecho oportuno para la convocatoria de la conferencia fue la reciente comprobación de la teoría de Carlos Finlay, el gran médico cubano, respecto a la transmisión de la fiebre amarilla por el *Aedes aegypti*, poniendo de relieve las posibilidades de la cooperación internacional. Lo cual permitió iniciar la construcción definitiva del Canal de Panamá en 1903, obra fundamental que estuvo demorada desde 1880, fundamentalmente por problemas sanitarios.

Eran obligaciones de la Oficina Sanitaria Internacional obtener de cada país información sobre el estado sanitario de sus puertos y territorios. Con ese propósito se dispuso en 1907 crear en Montevideo una Oficina Informativa como centro para las Comisiones de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. Esta Oficina tuvo como Presidente al Dr. Ernesto Fernández Espiro, como vocal al Dr. Joaquín de Salterain y como Secretario al Dr. Julio Etchepare.^{2, 3, 4}

² SARALEGUI, José: Historia de la Sanidad Internacional; MSP, Montevideo, 1958, pág. 38

³ MAÑÉ GARZÓN, Fernando; PEDRO VISCA: Fundador de la Clínica Médica en el Uruguay, Montevideo, 1983: *“La necesidad pues de tonificar el ambiente médico se hacía sentir en varios sentidos. Las vocaciones y ambiciones de los jóvenes estudiosos de nuestro ambiente, con niveles culturales ya elevados y que sabían apreciar lo que podían aportar a la formación intelectual de los jóvenes los grandes centros universitarios europeos, no se contentaban con estudiar en una facultad dotada de medios sumamente modestos cuando no de profesores sin verdadera formación docente y ninguna o muy escasa dedicación a la investigación. Así se fueron otorgando pensiones de estudio, que recayeron siempre en jóvenes que luego rindieron con creces con su capacidad y creatividad a la esperanza que el país había puesto en ellos. El 12 de mayo de 1884, el Presidente Máximo Santos y su Ministro de Gobierno Carlos de Castro dictaron un decreto por el cual se pensionaban para realizar estudios médicos en Europa a los jóvenes médicos nacionales Francisco Soca, Enrique Pouey y Joaquín de Salterain. A su regreso al país luego de brillantes estudios, documentada asimismo su actuación por los informes científicos que enviaban y a la presentación de los cuales estaban obligados por expresa resolución del Poder Ejecutivo, tuvieron destacada actuación creando Francisco Soca un nuevo núcleo de enseñanza en clínica médica, Enrique Pouey, la clínica ginecológica desempeñando esa cátedra desde 1892 y Joaquín de Salterain la clínica oftalmológica a más de sus plurifacéticas actividades en pro de la cultura nacional entre ellas la creación de la Revista Histórica. En 1885, fue pensionado Alfredo Navarro, bachiller desde el 25 de agosto de 1885 realizando como Pedro Visca su carrera en Francia y siendo por concurso, primero Practicante Externo, luego Practicante Interno de los Hospitales de París. Obtiene el título de médico luego de presentar una tesis sobre las hidronefrosis. A su vuelta al país luego de un rápido paso por las cátedras de Patología Externa y de Medicina Operatoria ocupó la Clínica Quirúrgica siendo el fundador de la escuela quirúrgica uruguaya, académica y seguramente la más fecunda, a través de un magisterio que se extendió por cincuenta años.” Tomo I, Pág.. 178-179.*

⁴ DE SALTERAIN, Joaquín: El Ministerio de Salud Pública. Montevideo. Tip. “La Industrial”, 1921, pág. 12: *“El Municipio de Montevideo, que indudablemente ha realizado obras de verdadera utilidad y que pueden mirarse como modelos entre las de su género, verbi gratia; el conservatorio de vacuna, la casa de desinfección y los hornos crematorios de las basuras; que tiene al frente de la Salubridad un Director irreprochable como el doctor Fernández y Espiro, celoso y competente, no ha conseguido todavía llevar a cabo de una manera uniforme y de acuerdo con las prácticas seguidas en las grandes agrupaciones modernas, la higienización de la ciudad.”*

Cuando se fundó el Sindicato Médico del Uruguay, el 11 de agosto de 1920, tuvo a estos distinguidos colegas (todos ellos discípulos del Dr. Pedro Visca, Fundador de la Clínica Médica en el país) en la primera fila.⁵

Precisamente, entre los días 12 y 20 diciembre de ese año 1920, tuvo lugar –en Montevideo– la VI Conferencia Sanitaria Internacional, presidida por el Dr. Ernesto Fernández Espiro, ocasión en la que se dispuso, entre otras decisiones: reorganizar la Oficina Sanitaria, se recomendó publicar un Boletín Internacional americano, se asignó a la Oficina un Director, un Vicedirector y un Secretario, y se designó Director de la OSP al Dr. Hugh S. Cumming, de los Estados Unidos. La Oficina se denominaría en adelante Oficina Sanitaria Panamericana.⁶ Al año siguiente, en 1921, el Dr. Joaquín de Salterain pronunciaría una conferencia en el mismo Sindicato promoviendo la creación del Ministerio de Salud Pública, que no existía como tal en nuestra joven república, hecho que se diferiría en el tiempo hasta 1934.⁷

La creación de ese organismo sanitario panamericano, tendría cada vez mayor gravitación en la vida y la salud de nuestros pueblos, en las décadas siguientes.

Pensemos, por un momento, que el Dr. Francisco Soca,⁸ siendo ya destacado profesor de la Facultad de Medicina, como

⁵ MAÑÉ GARZÓN, Fernando: PEDRO VISCA: Fundador de la Clínica Médica en el Uruguay, Montevideo, 1983, Tomo II, pág. 203.

⁶ SARALEGUI, José, op cit., pág. 39

⁷ DE SALTERAIN, Joaquín: El Ministerio de Salud Pública. Montevideo, Tip. “La Industrial”, 1921. En esta publicación decía en el inicio: *“Si a vuelo de pájaro, tendemos una mirada sobre el pasado higiénico y sanitario del país, comparado con el de nuestra actualidad, fácilmente concluiremos que no siempre hemos perdido el tiempo ni olvidado las enseñanzas de la experiencia ajena. Las epidemias de cólera, fiebre amarilla, difteria y viruela que asolaban a las poblaciones, puede decirse que han desaparecido, merced a la aplicación de las medidas profilácticas que una policía marítima y terrestre, regularmente prolifa se encarga de ejecutar.- La asistencia pública, difundida, entre los últimos tiempos, por la extensión del territorio nacional, extiende al enfermo de afecciones comunes, recluye al enajenado y acoge al incurable infectado, con encomiable prodigalidad. El saneamiento de las ciudades, muy circunscripto hasta ahora pocos años, se va extendiendo por las del interior, al ejemplo de Montevideo, la primera que tuvo en la América latina, caños de desagüe y servicios regulares de aguas para el consumo. Leyes previsoras, por otro lado, como la de la vacunación obligatoria, la denuncia de las enfermedades infecto-contagiosas y la de la provisión de sueros específicos en las farmacias, garantizan la extensión de la viruela, el conocimiento del origen y marcha, así de las afecciones esporádicas como epidémicas y el tratamiento eficaz de muchas.”* (Págs. 3-4).

⁸ MUIÑOS, Héctor H. Prólogo en: SOCA, Francisco: Selección de Discursos. Biblioteca Artigas, Colección de Clásicos Uruguayos, Vol. 142, Tomo I. Montevideo, 1972, pág. CCCLIII y CCCLIV: *“Francisco Soca nació el 24 de julio de 1858 en el caserío ubicado en el Departamento de Canelones, surgido a la orilla izquierda del arroyo Mosquitos, erigido en pueblo en 1877 merced a los esfuerzos del vecino Zenón Burgueño, quien dio al pueblo el nombre de Santo Tomás de Aquino, en homenaje a su padre, Tomás Burgueño, guerrero de la independencia. Sus padres fueron Víctor Soca y María*

Representante Nacional, debería iniciar una batalla en 1891, para convencer a los parlamentarios, de la necesidad de declarar obligatoria la vacunación antivariólica. Lo que se conseguiría casi veinte años después, en octubre de 1910. Debatendo en la misma Cámara, en intervenciones de un rigor científico impecable, con figuras como el ilustre abogado Dr. Juan Paullier, que sostenían que la vacunación obligatoria era violatoria de la libertad de pensamiento.⁹

A lo largo de su primer centenario, la OPS ha contribuido de manera muy destacada al progreso de las condiciones de salud en nuestro Continente, y especialmente en nuestro país.

A través de la acción de sus Directores, figuras de primer nivel en el concierto de los salubristas, como el Dr. Hugh S. Cumming, desde 1920 y Dr. Fred L. Soper, desde 1947, ambos de los Estados Unidos, o el Dr. Abraham Horwitz, de Chile, desde 1959, la OPS se proyectó fuertemente en el accionar de los Gobiernos de las Américas, contribuyendo eficazmente a diseñar planes y programas para identificar y prevenir las enfermedades prevalentes. Para

Bárbara Barreto, oriundos de las islas Canarias. La localidad en que nació hoy lleva su nombre: pueblo Soca. Quedó huérfano siendo niño. La protección que le dispensó el comerciante e industrial español Ambrosio Gómez, amigo de su padre, influyó en su destino. Dotado de condiciones excepcionales, después de realizar los estudios primarios y secundarios, cursó primer año de Medicina en Barcelona, que revalidó en la Facultad de Medicina de Montevideo, en la que se graduó con el título de Médico en abril de 1883. Su tesis versó sobre un caso de ataxia locomotriz.... Se trasladó en 1884 a ejercer la profesión en Tacuarembó. En 1885 el gobierno de Santos le otorgó una beca para ampliar sus estudios en Europa. En París rehizo íntegramente la carrera, rindiendo todos los exámenes con altas calificaciones. Estudió en las clínicas a cargo de Simón, Dieulafoy, Fournier, Jaccoud, Potain y Charcot.- Obtuvo el título de Médico de la Facultad de Medicina de París con la presentación de la tesis sobre la enfermedad de Friedreich en 1889, año en que regresó a Montevideo. Su aspiración era ser profesor de la Facultad de Medicina. En 1889 fue designado Catedrático de Patología Interna y en 1892 de la Clínica de Niños, cuya fundación promovió. La desempeñó hasta 1899. Tres años antes, en 1896, había sido designado Catedrático de Clínica Médica, cargo en el que ejerció su alto magisterio hasta la víspera de su muerte. Al mismo tiempo que se entregó con pasión a la docencia y al intenso ejercicio de la profesión, ocupó cargos de carácter político. En 1891 fue electo representante nacional; en 1898 integró el Consejo de Estado; ocupó un escaño en la Cámara de Representantes en el período 1899-1902, a cuyo término fue electo para ocupar una banca en la Cámara de Senadores, de la que fue Presidente en 1906. Designado en 1907 Rector de la Universidad, renunció para desempeñar nuevamente las funciones de Representante nacional en el período 1908-1911, siendo reelecto para el siguiente. Fue designado Senador para el período 1913-1919. El 1º de marzo de este año pasó a desempeñar el cargo de Consejero Nacional en el Consejo Nacional de Administración, que ejerció durante un bienio. Su actuación en las ramas del Poder Legislativo se distingue por la elocuente participación que le cupo al discutirse temas trascendentales. Fue Miembro de Número de la “Société Médicale des Hopitaux” de París y de la “Société Neurologique”. En 1917 fue elegido Miembro de la Academia de Medicina de París. En ese año la Facultad de Medicina de Montevideo lo nombró Profesor honorario, sin perjuicio de proseguir en el desempeño de la cátedra de Clínica Médica...Murió en Montevideo el 29 de marzo de 1922. El gobierno le decretó grandes honores; fue sepultado en el Panteón Nacional.”

⁹ SOCA, Francisco: Selección de Discursos. Biblioteca Artigas, Colección de Clásicos Uruguayos, Vol. 144, Tomo III, Montevideo 1972, pág. 96

realizar un efectivo intercambio de información, de registro estadístico y epidemiológico, que permitió conocer mejor las realidades y experiencias de cada uno. A fomentar el desarrollo de los recursos humanos en salud, a través de inteligentes políticas de estímulo para todas las profesiones de salud.

Gracias a una sucesión afortunada de Representantes, la OPS forjó vínculos fuertes y duraderos con la comunidad uruguaya de salud, y cada uno de ellos dejó un recuerdo imborrable, por su contribución al desarrollo de nuestro país, en la mejora de sus índices sanitarios. Baste citar algunos nombres que a lo largo de los últimos cincuenta años fueron cimentando firmemente ese camino: los chilenos Dres. Hernán Durán y Francisco Mardones Restat,¹⁰ los argentinos Dres. Luis Vera Ocampo, Vladimiro Rathouser y Juan Carlos Veronelli, y el brasileño (riograndense, gaúcho) Dr. José Fiusa Lima, que continúa hoy en esa noble tarea.

Como paradigma de la actuación de estos hombres, permítanme mencionar, solamente, el ejemplo del Dr. Hernán Durán, quien en 1958 concurre al Comité Ejecutivo del Sindicato Médico, para exponer sus puntos de vista sobre la realidad sanitaria nacional, un enfoque médico social verdaderamente ejemplar. Él, que era un docente magnífico de Salud Pública, definía en estos términos su papel: ***“A mi juicio el papel del consultor es el de un intérprete de las necesidades nacionales. Hay que imaginarse la posición de una persona que viene de otro país, que tiene cierta experiencia en el problema y llega a otro país donde va a actuar fundamentalmente como asesor. Realmente, para actuar como consejero, tiene que ser un intérprete de los problemas que ese país está viviendo. Ese es el punto más difícil y más delicado.”***¹¹

En esa primera intervención, al inicio de su trabajo en marzo de 1958, trazó un diagnóstico que –si hubiera sido tenido en cuenta– nos hubiera ahorrado muchas de las dificultades y penurias actuales. En una charla interactiva, que aunque sin proponérselo, fue un verdadero seminario, pasó revista a las observaciones que le merecía la política sanitaria del Uruguay, y sus proyecciones actuales y futuras. Y señalaba que no había censos (de hecho, desde 1908 hasta 1963 no los hubieron), puso el acento en la

¹⁰ MARDONES RESTAT, Francisco, que habría de ser años más tarde Director General del Servicio Nacional de Salud, en Chile, bajo la presidencia del Dr. Eduardo Frei Montalva.

¹¹ SINDICATO MÉDICO DEL URUGUAY, Comité Ejecutivo, Acta No. 24 del 27.03.1958, pág. 381.

mortalidad –sobre todo la infantil- que por ese tiempo era superior al 50 por mil nacidos vivos, señalando que era totalmente inaceptable. Adelantó –como tendencia a corregir- el envejecimiento de la población y el compromiso demográfico negativo que significaría a futuro, y anticipó lo que sería la crisis de la seguridad social (la mayor de las Américas) que hoy enfrentamos. Señaló los defectos de la asignación de recursos presupuestales, marcando la paradoja de que **“...el país está gastando alrededor de un 20% de su Presupuesto en salud. No sé si hay algún país en el mundo que esté gastando esa cantidad”**.¹² Y lo explicaba, con lógica implacable, diciendo: **“Es que la política sanitaria nacional está en manos de tal cantidad de instituciones que es imposible imaginarse una política económica. Es una política extraordinariamente dispendiosa”**.¹³

Esos comentarios, fruto de un análisis minucioso y de un conocimiento surgido del contacto con la realidad (para ese entonces ya había recorrido el país, hasta sus últimos rincones), marcaba claramente la visión de un verdadero estadista. Y ese era, en sí mismo, un aporte de valor impactante.

También han contribuido a esa realidad, llevando sus conocimientos y experiencia a otros países hermanos, o a la organización toda, destacados uruguayos, entre los que debemos recordar a los Dres. Joaquín Purcallas Serra,¹⁴ Julio C. Ripa Barbieri¹⁵, Hugo Villar¹⁶, Tabaré González Vázquez¹⁷, Miguel I. Dicancro¹⁸, Aron Nowinski¹⁹, Félix Rígoli²⁰ y Alejandro Gherardi²¹, (sólo algunos nombres

¹² SINDICATO MÉDICO DEL URUGUAY, Comité Ejecutivo, Acta 24 del 27.03.1958, pág. 396

¹³ SINDICATO MÉDICO DEL URUGUAY, idem ant.

¹⁴ PURCALLAS SERRA, Joaquín: médico uruguayo, ex Subsecretario del MSP, ex Director de Sanatorios del CASMU, Representante de la OPS/OMS en Ecuador, Perú y Argentina.

¹⁵ RIPA BARBIERI, Julio C.: médico uruguayo, nacido en Salto, ex Director Asistente del Hospital de Clínicas “Dr. Manuel Quintela”, ex Presidente del SMU, Consultor de OPS/OMS en Ecuador.

¹⁶ VILLAR TEJEIRO, Hugo: médico uruguayo, primer Director nacional del Hospital de Clínicas “Dr. Manuel Quintela”, Consultor de OPS/OMS en diversos países de América y en España.

¹⁷ GONZÁLEZ VÁZQUEZ, Tabaré: médico uruguayo, fundador del primer Centro de Tratamiento Intensivo en Uruguay; ex Secretario en varios períodos del Comité Ejecutivo del SMU; Consultor de la OPS/OMS en diversos países de América.

¹⁸ DICANCRO, Miguel I.: médico uruguayo, ex Subsecretario del MSP, ex Asistente del Director de la OPS Dr. Abraham Horwitz, ex Representante de la OPS/OMS en diversos países; ex integrante del Comité Ejecutivo del SMU; actual Representante Nacional.

¹⁹ NOWINSKI, Arón: médico uruguayo nacido en Florida, ex Director Asistente del Hospital de Clínicas “Dr. Manuel Quintela”, Consultor de la OPS/OMS en diversos países; ex Subdirector de BIREME (Biblioteca Regional de Medicina de la OPS, en Sao Paulo, Brasil); ex Director General del CASMU; ex Director Honorario de la Biblioteca del SMU; ex Consultor de la OPS/OMS en Uruguay;

²⁰ RÍGOLI, Félix: médico uruguayo, ex Director General del CASMU; Consultor de la OPS/OMS en la Sede de Washington DC.

²¹ GHERARDI, Alejandro: médico uruguayo, Consultor de la OPS/OMS en Uruguay; Profesor de Medicina Preventiva y Social de la Facultad de Medicina de Montevideo, Uruguay.

tomados al azar entre muchos distinguidos colegas) algunos de ellos aún hoy trabajando con OPS. Algunos de los mencionados contribuyeron al desarrollo de redes de hospitales en Ecuador, o a la planificación sanitaria en países del Caribe, Centro y Sudamérica. O cooperaron fuertemente a la implantación y expansión de la mayor biblioteca biomédica de América Latina. Y en todas sus actuaciones dejaron su honda huella, y un recuerdo imborrable.

Debemos mencionar, además, que otro uruguayo destacado, el Arquitecto Román Fresnedo Siri, ganó en 1961 un concurso internacional para el proyecto del actual Edificio de la Sede de la OPS en Washington DC. Este Arquitecto había sido autor de otros destacados proyectos, como la actual Facultad de Arquitectura, el Sanatorio Americano, el Palacio de la Luz, el monumento alegórico a don Luis Batlle Berres, todos ellos en Montevideo, Uruguay, y había ganado también con anterioridad el concurso para la planeación del Hipódromo de Guaiba, en Porto Alegre, Brasil.²² ²³

Hay que recordar en Uruguay –sólo a título de ejemplo- la fundamental contribución de la OPS para combatir la epidemia de poliomielitis en 1955, el brote de rabia en 1964, y la erradicación de la viruela, que se hizo efectiva a fines de la década del 70. Sus aportes para el conocimiento y difusión de la estrategia mundial contra el HIV-SIDA, desde el año 1987 con la primera teleconferencia continental, seguida por otras dos en los años siguientes. Su acción para reafirmar y continuar los primeros Centros de Salud, con presencia en todo el país, iniciados con anterioridad a través del Programa de Salud Pública Rural, pero impulsados desde 1958 bajo la conducción del Dr. Hernán Durán y su contraparte uruguayo, el Dr. Carlos M. Imaz, un destacado sindicalista, que culminó una larga vida de servicio viviendo sus últimos años en el Ejército de Salvación, como testimonio de una conducta de probidad.

Desde hace 35 años, no hay médico en Uruguay que no haya estudiado parte o toda su carrera, con libros traídos gracias a los

²² ELARQA: 24 – Arquitectos uruguayos en el extranjero de ultramar. Montevideo, noviembre 1997, pág. 7 a 10.

²³ LOUSTAU, César: Vida y obra de Julio Vilamajó, Montevideo, 1994. El arquitecto uruguayo Julio Vilamajó (1894 – 1948) había integrado en 1947 *“el cuerpo de arquitectos de renombre internacional para proyectar esa sede; los diez seleccionados fueron: G.A. Soilleux (Australia); Gastón Brunfaut (Bélgica); Oscar Niemeyer (Brasil); Ernest Cormier (Canadá); Ssu-Ch’eng Liang (China); Wallace Harrison (Estados Unidos); Charles Edouard Jeanneret (Francia); Howard Robertson (Gran Bretaña); N. D. Bassov (Rusia); y Julio Vilamajó (Uruguay).”* Pág. 58

planes PALTEX, de la OPS, que permiten acceder a los mejores textos a precios reducidos.

Desde 1970 fue creado a través de un acuerdo entre el Gobierno del Uruguay, la Universidad de la República y la OPS, el Centro Latinoamericano de Perinatología y Desarrollo Humano (CLAP), ubicado en el Piso 16 del Hospital de Clínicas “Dr. Manuel Quintela”. Hoy continúa la tarea pionera iniciada por su fundador, el Profesor Dr. Roberto Caldeyro-Barcia, que tantas contribuciones diera al mejor conocimiento de la salud y enfermedad del binomio madre-hijo.

Las contribuciones de la OPS se extienden a muchas áreas: la diseminación de información y el desarrollo de bibliotecas médicas, fundamentalmente con la creación en 1967 de la Biblioteca Regional de Medicina (BIREME), con sede en Sao Paulo, Brasil; el Centro Panamericano de Fiebre Aftosa (PANAFTOSA), en Río de Janeiro, Brasil, fundado en 1951, y gestionado por la OPS desde 1968. El Centro Panamericano de Ingeniería Sanitaria y Ciencias del Ambiente (CEPIS), en Lima, Perú, desde 1968. El Instituto Panamericano de Protección de Alimentos y Zoonosis (INPPAZ), funcionando desde 1991 en Buenos Aires, Argentina. El Programa Regional de Bioética, funcionando desde 1994 en Santiago de Chile.²⁴

De alguna manera todas estas realidades nos alcanzan. Su contribución a la modificación de los indicadores de salud, de la mejora en las condiciones ambientales, de la consideración por los aspectos epidemiológicos y hasta de los planes para la atención de desastres, forman parte del accionar permanente de la OPS. Como también los programas para introducción de vacunas y medicamentos a bajo costo, que tanto favorecen las mejores condiciones de nuestras poblaciones.

Hoy la OPS tiene por propósito ***“la promoción y coordinación de los esfuerzos de los países del Hemisferio Occidental para combatir las enfermedades, prolongar la vida y estimular el mejoramiento físico y mental de sus habitantes”***.²⁵

En estos 100 años, también la Organización ha variado muchas veces su modelo de apoyo. Como se dice en el siglo XXI por parte

²⁴ OPS/OMS: La Cooperación Técnica de la OPS/OMS en el Uruguay, Montevideo, 2000, pág. 37-43

²⁵ Idem ant., pág. 1

de la OPS, ***“El modelo de cooperación técnica ha cambiado del concepto paternalista de los años cincuenta, en el que el desarrollo se basaba en el crecimiento económico, al concepto actual del desarrollo sostenible basado en la equidad y justicia social donde la clave está en el capital humano y el ambiente. La cooperación técnica pasó del esquema de los insumos y de los contratos por largo tiempo de asesores extranjeros a uno más pragmático, de alcance multisectorial, empleando expertos nacionales. La dependencia perpetua de la asistencia externa está cediendo paso a las capacidades y autosuficiencias nacionales.”***²⁶

Actualmente la integran 35 Estados Miembros (todos ellos de las Américas), 3 Estados Participantes (Francia, Reino de los Países Bajos, y Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte), 1 Miembro Asociado (Puerto Rico), y 2 Estados Observadores (España y Portugal). Es importante señalar que en esta integración no hay exclusiones de naturaleza alguna; todos los países están comprendidos, más allá de los enfoques políticos o de los encuadres ideológicos de los diversos gobiernos, lo que es único en el concierto americano. Y destacar, a la vez, que el actual Director, Sir George Alleyne, un médico investigador, hombre de las Indias Occidentales, es un descendiente de los esclavos africanos que a lo largo de más de cuatro siglos contribuyeron con sangre, sudor y lágrimas, a forjar el Continente que hoy tenemos.²⁷

Para el Sindicato Médico del Uruguay es un orgullo tener sólidos lazos de amistad y cooperación con la OPS y con sus

²⁶ Idem ant., pág. 3

²⁷ THOMAS, Hugh: La Trata de Esclavos: historia del tráfico de seres humanos de 1440 a 1870. Editorial Planeta, España 1998, págs. 185-186: *“En Barbados ya había cultivos de caña antes de la llegada de los holandeses. En 1654, Jean Aubert, oriundo de Rouen, antaño cirujano, la introdujo en las Indias occidentales francesas en San Cristóbal. No obstante, en Barbados el impacto de los pocos colonos holandeses fue desproporcionado a su número, pues transformaron casi todas las recién colonizadas islas caribeñas. Los más claros indicios de esto se advierten en el propio Barbados, donde en 1645 los algo más de once mil granjeros ingleses empobrecidos que allí residían poseían unos seis mil esclavos y cultivaban tabaco de muy mala calidad. En 1667 había ya setecientos cincuenta propietarios de plantaciones de caña y más de ochenta mil esclavos y se consideraba que la isla era casi ochenta veces más rica que antes de la llegada del azúcar. La subida del precio de la tierra resultaba aún más asombrosa; así, en 1640 se vendían algo más de doscientas hectáreas por cuatrocientas libras, mientras que ya en 1648 la mitad costaba siete mil. Los pequeños hacendados blancos que no quisieron o no pudieron dedicarse a la caña lo perdieron casi todo y emigraron a donde pudieron, muchos de ellos al continente norteamericano, sobre todo a Carolina, que durante mucho tiempo continuaría dando la impresión de ser un Barbados al otro lado del mar. En cambio, los hacendados que llevaron a cabo esta revolución azucarera, como James Drax, acabaron por regresar, ya ricos, a Inglaterra, y sus familias empezaron a pensar en sus haciendas azucareras del Caribe como si fuesen minas de oro. La mayoría de las pequeñas islas del Caribe pasaron por la misma experiencia que Barbados, aunque un poco más tarde.”*

Representantes y funcionarios asesores. Particularmente se ha beneficiado a la profesión médica de nuestro país, a través del auspicio, la organización y la promoción de eventos científicos de primer nivel. A través de los cuales se ha perfeccionado el conocimiento, se han abordado nuevas áreas como la Bioética o el Derecho Médico, la Economía de la salud, o las vinculaciones del género y las políticas sanitarias. La información para la salud, el campo cada vez más dinámico de las publicaciones médicas y su necesaria coordinación a nivel nacional, regional y continental; el desarrollo de nuestra Biblioteca y servicio de información científica ha recibido numerosas contribuciones para su desarrollo. La Biblioteca Virtual de Salud, y el Proyecto SCIELO, son dos de los mayores proyectos en esta área. La última ha sido la incorporación del mejor traductor automático que hoy está disponible para el servicio de la comunidad médica local, lo que es un destacado servicio. Por eso es de justicia señalar el trabajo de la Licenciada Alicia Fernández, en el desarrollo de esta área de información científica de avanzada, a quien también debemos agradecer su importante contribución. Estas Jornadas de Responsabilidad Médica que hoy se inauguran, en su quinta edición, han tenido siempre, desde el comienzo, en 1988, el respaldo de la Organización Panamericana de la Salud, motivo por el cual se ha elegido éste ámbito para ofrecer este sencillo pero merecido homenaje.

Hemos mencionado a los más recordados Representantes y Asesores de la OPS en Uruguay, que han dejado un hondo recuerdo. Pero debemos citar también a las eficientes Secretarias, Alba Sotter y Sonia Botti, que durante años atendieron aquella primera oficina que conocimos en el primer piso del edificio central del MSP, donde tantos uruguayos acudieron en busca de una beca, que a menudo consiguieron gracias a la paciencia de estas funcionarias para orientarlos con su vocación de servicio. Y hasta el chofer Alberto Balboa, que durante tantos años condujo a los Representantes, y actuó como diligente mensajero para entregar los documentos con la seguridad de un hombre de total confianza. Desde el sitial más alto, del funcionario diplomático, hasta el funcionario más modesto, todos los que sirvieron a la OPS en Uruguay han dejado un noble y grato recuerdo.

Sería inabordable detallar todas las realidades que la OPS, en estos 100 años, ha contribuido a cambiar, con su trabajo silencioso y

firme. Su obra es un testimonio permanente de la auténtica cooperación técnica internacional. Pero sería impensable, a su vez, concebir el desarrollo de la salud en los próximos 100 años, sin el aporte indispensable de la Organización Panamericana de la Salud.

Por eso debemos celebrarlo, como el centenario de una organización que contribuye eficaz y dinámicamente a la tarea de alcanzar mejores condiciones de salud para nuestros pueblos, con el desarrollo de nuestros profesionales, con el potencial imprescindible para mejorar nuestras metas. Gracias a todo su personal, a cuantos le han representado y la representan, por haber hecho posible, desde cualquier posición, alcanzar la realidad que hoy tenemos. En un proceso que no cesa, pero que es necesario continuar con esfuerzos redoblados. ¡Muchas gracias a la Organización Panamericana de la Salud, a sus hombres y mujeres que le han dado presencia y espíritu, y un muy feliz Centenario!●

AGRADECIMIENTO

Quiero expresar mi agradecimiento a los Dres. Aron Nowinski y Juan Carlos Veronelli, que en distintos momentos me aportaron valiosa información sobre los antecedentes de la Oficina Informativa regional, de 1907 y otros aspectos de la rica historia de la Organización.

ANEXO I

Directores de la OPS: 1902 – 2002²⁸

Dr. WALTER WYMAN (1902 – 1911)

Nació el 17 de agosto de 1848 en Saint Louis, Missouri, EE.UU. Se graduó de la Universidad de Medicina de Saint Louis en 1873 e inició sus actividades profesionales en el Servicio de Hospitales de la Marina de los Estados Unidos en 1876, como cirujano adjunto. En 1902, el Servicio de Hospitales de la Marina fue rebautizado como Servicio de Salud Pública de los Estados Unidos. Ese mismo año, el título del Dr. Wyman cambió de inspector general de sanidad a director general de sanidad. Durante su administración, se le asignó a la institución la tarea de realizar los exámenes médicos a los inmigrantes que llegaban al país. El centro de inmigrantes más grande se encontraba en Ellis Island, en el puerto de Nueva York, donde se examinaban miles de inmigrantes en los días de más trabajo. Las funciones de cuarentena del servicio se extendieron fuera del territorio continental de los Estados Unidos para incluir Hawai, Cuba, Puerto Rico, Canal de Panamá y las Filipinas. El director general de sanidad Wyman tuvo un papel protagónico en la creación de la Oficina Sanitaria Internacional (después conocida como la OPS) en 1902. Fue el primero de tres directores generales de sanidad de los Estados Unidos en ocupar el cargo de presidente de la Oficina. Él continuó desempeñándose como director general de sanidad y como director de la Oficina hasta su muerte el 21 de noviembre de 1911.

Dr. RUPERT BLUE (1912 – 1920)

Nació en Carolina del Norte, EE.UU., el 30 de mayo de 1868. Asistió a la Universidad de Virginia y obtuvo su título de Médico en la Universidad de Maryland en 1892. Comenzó su carrera profesional en 1893 y trabajó por más de una década en el Servicio de Hospitales de la Marina, posteriormente denominado Servicio de Salud Pública de los Estados Unidos. Supervisó la erradicación de las ratas y los programas de saneamiento urbano en San Francisco después de las epidemias de peste bubónica en 1902 a 1904 y de 1907 a 1908, luego del terremoto en 1906. Dirigió la erradicación de mosquitos en Nueva Orleans (1905), en la Exposición de Jamestown (1907) y en Hawai (1911). El Dr. Blue fue promovido al cargo de cirujano en 1909 y representó los Estados Unidos en los proyectos de saneamiento en América del Sur. Asimismo, el Dr. Blue asistió en 1910 a la Escuela de Medicina Tropical de Londres, Reino Unido. Dada su amplia preparación y tras la muerte de Walter Wyman en 1911, el presidente de los Estados Unidos, William Howard Taft, lo nombró director general de sanidad. Se mantuvo en el cargo de 1912 a 1920, desempeñándose al mismo tiempo como presidente de la Oficina Sanitaria Internacional. Murió el 12 de abril de 1948.

²⁸ ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD: Celebrando 100 Años de Salud, Washington DC, 2002.

Dr. HUGH SMITH CUMMING (1920 – 1947)

Nació en Hampton, Virginia, EE.UU., el 17 de agosto de 1869. Obtuvo sus títulos en medicina del Departamento de Medicina de la Universidad de Virginia en 1893 y de la Universidad de Medicina en Richmond en 1894. Poco después, obtuvo un nombramiento en el Servicio de Hospitales de la Marina. Fue asignado a puestos de cuarentena de los Estados Unidos en Nueva York, en el sur y en la costa occidental del país. En 1920, fue nombrado director general de sanidad de los Estados Unidos, así como director de la Oficina Sanitaria Internacional (redenominada Oficina Sanitaria Panamericana en 1923). Durante su liderazgo, los países de las Américas ratificaron el Código Sanitario Panamericano. También se celebraron cinco reuniones de los directores de los servicios de salud pública de las repúblicas americanas, el *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana* se publicó regularmente, la Oficina tuvo su primer "representante viajero" y se aumentaron tanto el presupuesto anual como el número de funcionarios permanentes de la Oficina. Se jubiló como director general de sanidad de los Estados Unidos en 1936, pero permaneció hasta 1947 como el primer director a tiempo completo de la Oficina. El Dr. Cumming fue designado director emérito de la Oficina en 1947 y murió en Washington, D.C., el 20 de diciembre de 1948.

Dr. FRED LOWE SOPER (1947 – 1959)

Nació en Kansas, EE.UU., el 13 de diciembre de 1893. Recibió su título de Médico de la Universidad de Chicago y su doctorado de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Johns Hopkins. Inició sus actividades en la División Internacional de Salud de la Fundación Rockefeller en 1920. Participó en las campañas contra la anquilostomiasis en Brasil y Paraguay de 1920 a 1927. Posteriormente fue designado como director regional de la División Internacional de Salud de la fundación en Río de Janeiro y se involucró activamente en los esfuerzos para la erradicación de la fiebre amarilla y la malaria. En 1947, pasó a ser el director de la ahora reorganizada Organización Sanitaria Panamericana en un momento crítico en su historia. El Dr. Soper y los Cuerpos Directivos de la Organización negociaron su presencia como una entidad independiente y, a su vez, como la Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud (OMS) recién establecida. El Dr. Soper fue reelecto dos veces como director. Durante su mandato el trabajo de la Organización se amplió significativamente y, al mismo tiempo, se descentralizó sistemáticamente. El Dr. Soper abogó por el ataque contra la viruela e instó al Consejo Directivo para que organizara un programa hemisférico de erradicación. Tres centros internacionales de investigación y capacitación (INCAP, PANAFTOSA y CEPANZO, ahora INPPAZ) se establecieron bajo su dirección, que continuó hasta 1959. Murió el 9 de febrero de 1977.

Dr. ABRAHAM HORWITZ (1959 – 1975)

Nació en Santiago de Chile el 25 de diciembre de 1910. Un experto en salud y nutrición, tuvo una carrera en salud pública internacional que abarcó seis decenios. En 1936, recibió su título de Médico Cirujano de la Universidad de Chile, se especializó en enfermedades transmisibles y salud pública. Fue becario de la Fundación Rockefeller en enfermedades infecciosas desde 1942 a 1943 y en 1944 recibió una Maestría en Salud Pública de la Universidad de Johns Hopkins. Comenzó su trabajo en la Organización Sanitaria Panamericana en 1950 y desempeñó diversos cargos en Washington y las oficinas de campo. Electo para encabezar la recién denominada Organización Panamericana de la Salud (OPS) en 1958, el Dr. Horwitz fue el primer director latinoamericano y líder a tiempo completo de más prolongado servicio, permaneciendo en el cargo durante cuatro períodos consecutivos. Durante sus 16 años de servicio, aumentó notablemente la disponibilidad de los recursos financieros para la salud y el desarrollo social en América Latina. La Organización experimentó una gran expansión con el crecimiento constante de su presupuesto, personal y programas. Bajo su dirección se construyó en Washington, D.C., la actual sede de la Organización y se establecieron varios centros internacionales de investigación. Fue director hasta 1975, fecha en que fue designado director emérito y pasó a ser presidente de la Fundación Panamericana de la Salud y Educación (PAHEF). Murió en Washington, D.C., el 10 de julio de 2000 a la edad de 89 años.

Dr. HÉCTOR R. ACUÑA (1975 – 1983)

Nació en Sonora, México el 24 de septiembre de 1921. Recibió el título de Cirujano de la Escuela de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México en 1947 y una Maestría en Salud Pública de la Universidad de Yale en 1951. Comenzó sus actividades profesionales en la OPS en 1954 y fue asesor médico principal de la Organización en la República Dominicana, El Salvador y Guatemala. En 1962 se convirtió en representante y asesor médico principal de la OMS en Pakistán. En 1964, el Dr. Acuña regresó a México, donde desempeñó diferentes funciones antes de ser nombrado director general de salud internacional de la Secretaría de Salubridad y Asistencia en 1971. El Dr. Acuña se convirtió en el director de la OPS en 1975. Bajo su liderazgo, el trabajo de la Organización en la Región enfatizó la extensión de los servicios de salud a una mayor proporción de la población. El Dr. Acuña emprendió un profundo estudio sobre las operaciones de la sede y de las oficinas de campo. Ese estudio junto con el reconocimiento de los avances significativos logrados por los Países Miembros de la Organización, llevó a una reorganización haciendo hincapié en los sistemas de información y administración y otorgando mayores funciones y responsabilidades a las oficinas de campo de la OPS. El Dr. Acuña sirvió como director de la OPS hasta 1983.

Dr. CARLYLE GUERRA DE MACEDO (1983 – 1995)

Nació en el estado de Piauí, Brasil, el 15 de abril de 1937. Obtuvo su título en medicina de la Universidad Federal de Pernambuco en 1962. El Dr. Guerra de Macedo prosiguió los estudios de posgrado en la Universidad de Pittsburg y la Universidad de Carolina del Norte y obtuvo un grado en Salud Pública y Administración en Salud Pública en 1968. Antes de integrarse a la OPS, el Dr. Guerra de Macedo desarrolló una carrera distinguida en salud pública a nivel local, estatal y federal en Brasil, y como profesor visitante en muchas escuelas de salud pública en América Latina y en la administración de los programas de salud pública para la OMS. En 1983, fue electo director de la OPS. Fue reelecto dos veces y continuó como director de la Organización hasta 1995. Bajo el liderazgo del Dr. Guerra de Macedo, la OPS adoptó una serie de políticas encaminadas a mejorar la salud de las personas, proporcionando atención de salud básica, fortaleciendo las infraestructuras de los servicios de salud nacionales y locales y extendiendo la relación entre la salud y el desarrollo político, social y económico. Se llevaron a cabo iniciativas de salud subregionales, especialmente en Centroamérica. El Dr. Guerra de Macedo se ha desempeñado como vicepresidente de la Comisión Mundial para la Certificación de la Erradicación de la Poliomielitis (OMS), y consejero en el Consejo Nacional de Salud en Brasil. El Dr. Guerra de Macedo es actualmente director emérito de la OPS.

Dr. GEORGE A. O. ALLEYNE (1995 – 2003)

Nació en Saint Philip, Barbados, el 7 de octubre de 1932.²⁹ Obtuvo su Licenciatura en Medicina y Cirugía en la Universidad de Londres, Inglaterra, en 1957 y su título de Médico de la misma universidad en 1965. Empezó su carrera en el ámbito de la medicina académica en 1962 en la Universidad de las Indias Occidentales. El Dr. Alleyne ha sido miembro de diversos cuerpos, incluido el Comité Consultor Científico y Técnico del Programa de Investigación en Enfermedad Tropical de la Organización Mundial de la Salud y el Comité del Instituto de Medicina para la Investigación Científica en los Países en Desarrollo. De 1970 a 1993, el Dr. Alleyne fue miembro y presidente del Comité Asesor de la OPS sobre Investigaciones Médicas. El Dr. Alleyne se unió al personal de la OPS en 1981 como jefe de la Unidad de Promoción y Coordinación de Investigación. En 1983 fue nombrado director del área de elaboración de Programas de Salud y en 1990, subdirector de la Organización. En 1995, el Dr. Alleyne asumió el cargo de director de la OPS. La equidad y el panamericanismo son principios que resuenan en todo el trabajo y los escritos del Dr. Alleyne. Estos fundamentos guían la ejecución de la programación regional de la Organización que refleja la meta mundial de "Salud Para Todos". Su Majestad la Reina Isabel II del Reino Unido lo nombró Caballero en 1990 en reconocimiento de sus servicios a la medicina. En 2001, a Sir George Alleyne le fue otorgada la Orden de la Comunidad del Caribe, el más alto honor que puede conferirse a un ciudadano caribeño. Actualmente sirve su segundo mandato de cuatro años como director de la OPS.

²⁹ CIA: The World Factbook: página WEB, 2002: Barbados es una isla en el límite entre el Mar Caribe y el Océano Atlántico, al noreste de Trinidad y Tobago, con extensión de 450 km² y una población de 275.000 habitantes.